

Capítulo 8

PUERTO RESISTENCIA: RECONSTRUCCIÓN DE UN TEJIDO SOCIAL

Daniel Steban Esquivel Guaza

Filiación Institucional: Universidad Santiago de Cali

© <https://orcid.org/0009-0008-3673-6737>

✉ daniel.esquivel00@usc.edu.co

Nicoll Banguero Popo

Filiación Institucional: Universidad Santiago de Cali

© <https://orcid.org/0009-0002-6733-6214>

✉ nicoll.banguero00@usc.edu.co

Olga Behar Leiser

Filiación Institucional: Universidad Santiago de Cali

© <https://orcid.org/0000-0003-3032-3778>

✉ olga.behar00@usc.edu.co

Carolina Ardila Behar

Filiación Institucional: Universidad Santiago de Cali

© <https://orcid.org/0000-0002-2208-9953>

✉ ana.ardila01@usc.edu.co

Cita este capítulo

Esquivel Guaza, D. S.; Banguero Popo, N.; Behar Leiser, O.; Ardila Behar, C. (2024). Puerto Resistencia: Reconstrucción de un tejido social. En: *Comunicar la memoria del conflicto armado en Colombia ¡Esta guerra no es mía!*. Behar Leiser, O.; Ardila Behar, C. (Editoras científicas) (pp. 197-222). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; 2024.

Resumen

Este capítulo se centra en el caso de Puerto Rellena, un barrio en el oriente de Cali, cuya composición social y económica se ha visto moldeada por la violencia, la exclusión y el desplazamiento. A través de la narración histórica de Puerto Resistencia, denominado así a partir de las protestas sociales de 2019 y 2021, se construye una memoria que trascienda el barrio en sí, abarcando las comunidades que encontraron en él una oportunidad para reconstruir su tejido social. La investigación se basa en diversos formatos de comunicación, revisión documental, entrevistas y trabajo de campo en el territorio para integrar múltiples perspectivas e investigaciones sobre el tema. A lo largo de este estudio, se analiza cómo estas circunstancias históricas y las demandas sociales han dado forma a la identidad y la lucha de Puerto Resistencia en medio de la estigmatización por parte de ciertos sectores políticos.

Palabras Clave: memoria histórica, resistencia, tejido social, protesta social.

Abstract

This chapter focuses on the case of Puerto Rellena, a neighborhood in the eastern part of Cali, whose social and economic composition has been shaped by violence, exclusion, and displacement. Through the historical narration of Puerto Resistencia, named as such after the social protests of 2019 and 2021, a memory is constructed that goes beyond the neighborhood itself, encompassing the communities that found an opportunity in it to rebuild their social fabric. The research is based on various forms of communication, documentary review, interviews, and fieldwork in the territory to integrate multiple perspectives and investigations on the subject. Throughout this study, it analyzes how these historical circumstances and social demands have shaped the identity and struggle of Puerto Resistencia in the midst of stigmatization by certain political sectors.

Keywords: historical memory, resistance, social fabric, social protest.

1. Puerto Rellena: Historia de Luchas Constantes

*Para quienes constantemente han vivido en la inconformidad,
en la lucha por la justicia y la dignidad de Colombia*

Puerto Rellena, o PR, como coloquialmente lo llaman los habitantes de este sector, es una fracción de diversas conformaciones sociales históricas. Se ubica en la Comuna 11 de Cali, entre la carrera 46, la autopista Simón Bolívar y la calle 27. Esta intersección ha sido un punto clave de referencia para los habitantes de los barrios aledaños, que pocas veces llegan a imaginar la carga social que se desprende de estas calzadas, centrales para conexión de diversos lugares en la ciudad y concurridas diariamente por trabajadores y estudiantes.

Anteriormente, la zona se denominó “Periquillo primera y segunda etapa”, por encontrarse en lo que antiguamente se llamó Hacienda Periquillo, que a su vez recibió su nombre del sembrado de millo (Concejo Municipal de Santiago de Cali, 2022). En los años 60 del siglo XX, el gobierno compró esos terrenos, a través del Instituto de Crédito Territorial, lo que permitió, en 1971, la fundación del barrio Villa del Sur (Crónicas de barrio, 2015).

Desde 1969, se estableció en ese lugar un grupo de mujeres que salían a rebuscarse la vida vendiendo rellenas⁴⁰ y agua de panela; entre 20 y 25 puestos fueron construidos a punta de hilo y bultos de harina (Del Mar Gómez, 2021). Estas mujeres se convirtieron en las promotoras del auge comercial del sector, transformándolo en un punto emblemático de la ciudad, ahora conocido como “Puerto Rellena”.

⁴⁰ Embutidos, también conocidos como morcillas.

Esta comunidad, originalmente compuesta por familias desplazadas del Valle del Cauca, Chocó, Caldas y Cauca, integra la riqueza de sus culturas –evidenciada en la música, gastronomía y variadas manifestaciones artísticas– con la inconformidad social de quienes se sienten abandonados por el Estado. Esta característica peculiar, ha convertido a Puerto Rellena en un punto de resistencia social dentro de la ciudad de Cali.

Se resalta el Paro Cívico de 1977, momento en que “Colombia vivió una de las jornadas de protesta más importantes de la historia del país” (Toro, 2021, p. 1). El descontento social, latente hacía varios años, se consolidó en una acción popular integrada por sindicatos, juntas de acción comunal, comités cívicos, estudiantes, artistas, intelectuales, entre otros (Toro, 2021). Durante las manifestaciones se reportaron fuertes confrontaciones entre los manifestantes y las fuerzas militares y policíacas (Archila Neira, 2016).

La emergencia económica decretada en 1974 por el Gobierno, la falta de servicios públicos y vivienda, los precios del transporte público, así como la reducción de subsidios, crearon una bomba social que explotó el 14 de septiembre de 1977 con el paro cívico nacional (Comisión de la Verdad, 2022).

Aunque el foco de la protesta fue la capital del país, en Cali se realizaron marchas y manifestaciones en distintas zonas de la ciudad (Ussa, s.f). Puerto Rellena fue uno de los puntos de resistencia, donde se reportaron manifestaciones y quema de llantas (Del Mar Gómez, 2021).

Nuevamente, en 2019, se inició un Paro Nacional prolongado contra el gobierno de Iván Duque, motivado por “el incumplimiento de los acuerdos de paz, el asesinato de líderes sociales y reinsertados, el holding financiero, las privatizaciones, la corrupción, la defensa del derecho a la protesta, entre otros” (Aguilar-Forero, 2020). En Cali, las protestas dieron comienzo el 21 de noviembre y se enfocaron en los

sectores de Sameco, Parque de las Banderas, Poblado de los Mangos, Universidad del Valle, Puerto Rellena, La Portada al Mar, Juanchito y Paso del Comercio (Amaya, 2019).

Más de 20 mil caleños participaron de las manifestaciones y, aunque durante las horas de la mañana la movilización se desarrolló sin incidentes, a medida que avanzaba la tarde, el orden público se vio perturbado por una serie de actos violentos como la quema de neumáticos, bloqueo de carreteras, saqueos y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad estatal (Amaya, 2019).

Una de las marchas hacia la Universidad del Valle salía desde Puerto Rellena, un lugar que queda sobre toda la avenida Simón Bolívar y que marca la frontera entre los barrios República de Israel, Mariano Ramos, Villa del Sur y José Holguín Garcés [...] La marcha del 21N al final se canceló y no salió desde Puerto Rellena, pero desde ahí empezó a gestarse lo que hoy conocemos como Puerto Resistencia (Valencia, 2022, p. 1).

La consolidación de Puerto Rellena como el epicentro de la resistencia en Cali –y en Colombia– sucedió durante el Paro Nacional de 2021, convocado por distintas centrales obreras, organizaciones civiles y populares, para protestar, inicialmente, en contra de la propuesta de reforma tributaria presentada por el gobierno colombiano (Díaz Guevara, 2021). En este lugar se agruparon durante varios meses estudiantes, profesores, trabajadores, desempleados, habitantes de calle, madres y padres cabeza de familia, jóvenes, adultos, integrantes de barras de fútbol, desplazados, campesinos, indígenas, niños y niñas, que vieron en la manifestación social la forma de alzar la voz para lograr vivir en dignidad y promover la garantía social de su territorio.

Este Paro Nacional representó el mayor y más extenso estallido social en la historia de Colombia (Castillo, 2021). Lo masivo de las

manifestaciones y puntos de resistencia contrastó con la violenta represión por parte de las fuerzas armadas estatales y la nula voluntad de diálogo por parte del gobierno nacional (Gutiérrez, 2021). En la ciudad de Cali se vivió un levantamiento popular urbano, principalmente liderado por jóvenes de los sectores de bajos recursos, quienes aprovecharon el contexto del paro para expresar sus propias exigencias de reconocimiento social y acceso a una vida digna (Hernández, 2021).

Esta búsqueda de reconocimiento llevó a que se adelantara un esfuerzo por resignificar y transformar los espacios que históricamente habían sido marginados. Así, rebautizar los puntos de concentración de la protesta, fue en sí mismo un acto de resistencia social ante el abandono estatal.

En el contexto del paro nacional, Puerto rellena pasó a denominarse Puerto Resistencia, El paso del comercio ahora es El paso del aguante, La loma de la cruz se convirtió en La loma de la dignidad y El puente de los mil días hoy se conoce como El puente de las mil luchas (Castillo, 2022, p. 458).

2. Resistencia y Lucha por la Dignidad

Decidí volver a casa, porque en Univalle la situación se puso densa, las piedras volaban de un lado a otro, los petardos rozaban mi cuerpo, las lágrimas brotaban de mis ojos incontrolablemente por el gas lacrimógeno que lanzaba el ESMAD, veía a los muchachos heridos sin saber qué hacer porque habían sido impactados por armas del ESMAD y necesitaban atención médica de urgencia. La situación era angustiante y junto con unos amigos decidí volver.

No obstante, de venida a mi casa la situación en Puerto Rellena era aún más crítica, la policía los acorralaba, apuntaban sus armas directo a ellos y muchos disparaban; no puedo negar que me inundaba el sentimiento de miedo. Nunca había vivido

una situación tan angustiante; en cualquier momento podía ser impactado, herido o hasta asesinado, pero mi conciencia no me daba para irme muy tranquilamente a mi casa a dormir, sabiendo que otros eran asesinados por órdenes del Gobierno. De este modo llegué a este punto estratégico de resistencia y decidí quedarme, sabiendo todo lo que esta decisión traería consigo (Diego “el Rolo”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

Así lo relata Diego, conocido en Puerto Resistencia cómo El Rolo. Es un joven de 30 años de edad, apasionado por el servicio social. En sus gestos y forma de hablar se evidencian los alientos de intranquilidad y frustración, porque siempre ha estado en contra de lo que considera injusto e inmoral.

Como él, muchas otras personas de los sectores aledaños llegaron al punto de concentración y tomaron una decisión que marcaría la historia de Cali. Resistir se hizo una necesidad profunda, emanada desde los conflictos y frustraciones individuales de cada persona, dejando presente la huella de la inconformidad.

La participación de diversos actores generacionales se debe a que el 28 de abril, el gobierno del presidente Iván Duque reprimió brutalmente a los manifestantes, justificado por los diversos saqueos y sublevaciones a las estaciones de buses urbanos presentados durante los primeros días (Salinas, 2021). A nivel nacional provocaría la propagación y durabilidad de la manifestación, con la presencia de clases medias y populares. La trascendencia de esta acción en Cali se debe en su mayoría al impacto de las condiciones de pobreza. Causa curiosidad saber ¿por qué Cali? Tal vez se debe a que es una ciudad central para las víctimas del conflicto, pero cierra las puertas a los desesperados, en gran medida generaciones que ya no tienen nada que perder (Salinas, 2021).

Cali se fue convirtiendo aceleradamente en una olla de presión social, pronta a estallar en cualquier momento. El paro del 28 de

abril de 2021 fue la chispa que encendió la pradera (Castillo, 2021, p. 100).

“La resistencia es asumir todos los padecimientos, así como se asume una enfermedad... Las enfermedades no se soportan, se asumen”. De esta manera lo explica Rolando Quintero, más conocido como “John El Papas”, integrante de Primera Línea de Puerto Resistencia. Con una mirada profunda y un tono de voz cortado por las diversas tragedias de su vida, define lo que se podría denominar como resistencia... Sin embargo, para llegar a lo que conocemos como resistencia, John El Papas menciona que se debe atravesar por dos fases, la “soportancia” y el “aguante”.

Soportar, o la “soportancia”, es sinónimo de padecer sin apenas quejas, porque ya ni siquiera la conciencia, los arrestos físicos o mentales dan para eso [...] el “aguante” es donde se empieza a hacer conciencia de su propio dolor y sufrimiento, a partir de ahí, se generan estrategias técnicas, actos, palabras y acciones para salir de ese dolor y sufrimiento.

Cuando se ha atravesado por estas dos fases en su conjunto, finalmente se llega a lo que conocemos como Resistencia. Es la fase coronaria, cuando ya ni siquiera te reconoces como víctima, independiente de todos los daños que puedes sufrir en carne propia o en otras personas [...] donde, así no tengas alientos, no desfalleces, aunque en la conciencia ya no soportes, pero estás presente venga lo que venga, te vas a fortalecer y de eso vas a proponer una solución para tu propio bienestar y la gente de tu alrededor, para generar alternativas y corregir las causas que te generaron ese dolor (Rolando Quintero “John el Papas”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

La soportancia, el aguante y finalmente la resistencia en su conjunto, es la lucha y unión de la comunidad por la dignidad, dignidad que constantemente recae en la precariedad de desinterés del Estado;

muchas veces desfalleces al no encontrar concordancia entre los pensamientos y las acciones, los pocos alientos que florecen del ser son fragmentos de paz, respeto y justicia por el colectivo social.

El término Primera Línea se ajusta al área de defensa que desarrollan los manifestantes en el momento en el que la fuerza estatal trata de disolver el punto de concentración; a su vez, es un modelo de participación por el reconocimiento y la dignificación social.

Los puntos de resistencia operan mediante cuatro líneas. La primera defiende físicamente la barricada; la segunda se encarga del abastecimiento de alimentos; la tercera del suministro de medicamentos y de la atención a los heridos que resultan de los enfrentamientos con la Fuerza Pública; y la cuarta de comunicar a nivel nacional e internacional, en tiempo real, lo que está sucediendo (Castillo, 2021, p. 107).

Con frecuencia, existe un conglomerado de interrogantes que, sin embargo, no llegan al punto de poder percibir las problemáticas de orden general; es cuando los individuos asumen una posición cómoda e individual de la vida, socavando las necesidades de los desposeídos. Esto es principalmente lo que despierta el sentido de Resistir.

Puerto Resistencia vivió semanas de terror, de angustia y dolor, no solo de aquellos que pertenecieron a la Primera Línea, también de sus familiares y de la comunidad que vivía en ese sector. Como lo explica un integrante de Primera Línea, “Papá Noel”, convivían con:

La zozobra constante, cuando sobrevolaban helicópteros, sabiendo que en cualquier momento iban a llegar las tanquetas con gente del ESMAD; en las noches llegaban en carros particulares, vestidos de civiles, a dispararles a los muchachos [...] construimos un campamento de guerra, había que estar pendiente de los heridos, de los que hacían guardia, aquellos que iban al combate, de las mujeres que hacían la comida para

todo el mundo, llegaba gente de toda la ciudad a comer, teníamos aproximadamente seis ollas comunitarias, por eso se le hace el monumento (segundo monumento a la olla comunitaria); es el recordatorio vivo de que aquí se le dio de comer a centenares de personas, muchos llegaban y nos decían que comían mejor en las ollas que en sus propias casas. Nos une la necesidad de la dignificación y una misma causa social pero también la necesidad de organización (Daniel Toro “Papá Noel”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

Daniel Toro es conocido en Puerto Resistencia como Papá Noel. Tiene 55 años de edad, que resaltan por su exuberante barba, teñida por la experiencia que le ha brindado la vida; sus ojos verdes exhiben el sentimiento por la causa social. Con la voz entrecortada y algunas lágrimas, narra la angustia y los días de terror afrontados durante su estadía en el punto de concentración.

Como en toda organización había que tener ciertas personas que se encarguen de la seguridad, otros de los suministros de salud como paramédicos que apoyaban nuestra causa, líderes que hacían parte de la comunidad y otros sectores que fueron llegando [...] no hubo financiamiento de fuerzas criminales, ni transnacionales, la única cosa que nos comandó fue la cochina y descarnada necesidad (Daniel Toro “Papá Noel”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

El sentido de organización, la intranquilidad y la formación de liderazgo produjeron sentido al resistir. En su mayoría, los manifestantes de Primera Línea se cubrían el rostro con camisetas y pañoletas, cargaban productos como leche y bicarbonato, para ser usados en caso de ser afectados por los gases lacrimógenos; objetos como latas y palos fueron los instrumentos llenos de esperanza y valor que enfrentaron las armas, con el principal fin de aterrizar el sueño de un país más justo e igualitario (Cruz, 2021).

Con tono de indignación y un sentimiento de resentimiento hacia el Gobierno de entonces, John El Papas describe, a su vez, cómo fue el proceso organizacional de este sector.

Las personas se fueron conjuntando en este punto y otros puntos de resistencia a partir de sus necesidades, la necesidad de justicia social que lo engloba todo, de estudiar, trabajar, de amor, la necesidad de un gobierno que cumpla con su función y su deber constitucional. No había una jerarquía, no había un jefe, pero se plantea una necesidad, puntual y contingente, no era la búsqueda de estructurarse políticamente; cada persona fue un líder para cada necesidad, de acuerdo con sus propuestas de trabajo y procesos y, así mismo, cuando los coordina termina siendo un líder, pero dado a su arte. De este modo, todos fuimos líderes dentro de esta resistencia para cada necesidad que se nos presentaba (Rolando Quintero “John el Papas”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

Este proceso de organización dentro de la resistencia refleja un empoderamiento social que nace de la miseria y la indignación hacia un Gobierno tirano, además de su evidente olvido; Puerto Resistencia es el vivo reflejo de una transformación y lucha constante por el bienestar de las mayorías y las minorías, prevaleciendo la idea de apostarle a construir un tejido social, teniendo presente que, como lo dijo Jorge Eliécer Gaitán, “el pueblo es superior a sus dirigentes” (González Contreras, 2020, p. 1).

El Paro Nacional se reconoce como una coyuntura histórica en Colombia; desde hace varias décadas no se veía un proceso de unión en todo el país. Lastimosamente, esta unión se vio empañada por la violación de diferentes derechos y el poco reconocimiento de las víctimas y los victimarios. Sin embargo, objetos como el monumento ubicado en el ahora llamado Puerto Resistencia hacen honor a todas las víctimas, manifestantes e integrantes de Primera Línea que

tuvieron, y aún tienen, el sentimiento de resistencia enmarcado a favor de la lucha social.

Los protagonistas eran los jóvenes de las barriadas pauperizadas que nacieron, crecieron y se extendieron, a imagen y semejanza de las favelas de Río de Janeiro. Rápidamente fue claro que, aunque articulados al paro nacional, estos jóvenes tenían demandas específicas y detrás de los “puntos de resistencia”, como también llaman a las barricadas, había actores diferentes a los que impulsaban el paro nacional y las grandes marchas de Cali y el país (Castillo, 2021, p. 105).

No se debe dejar de lado que detrás del escudo o la lata hay una idea y esa idea es a prueba de balas, a prueba de la represión y olvido del Estado, su única intención es la representación latente de ver a Colombia como potencia mundial de la vida y de la igualdad social. El Paro Nacional y Puerto Resistencia viven en cada colombiano y continúa, para muchos, en el sentimiento de la lucha por la construcción de una conciencia colectiva que no trate de distinguir entre clases sociales y culturas, abordando las banderas de la colectividad y la paz.

Fueron semanas difíciles para los colombianos, pues el Paro Nacional dejó marcas indelebles en el país. La violencia ejercida por el Estado sin ningún tipo de límites dejó decenas de muertos y afectados, Puerto Resistencia se destaca dentro de tantos lugares del territorio colombiano por no desistir y ser ejemplo de la unión de un pueblo que no se dejó intimidar por la presión de sus dirigentes, defendiendo sus derechos, promoviendo el respeto por la vida y la integración de la equidad dentro del conducto social.

Desafortunadamente, la resistencia y la responsabilidad de ser los voceros de las inconformidades sociales los ha condenado a señalamientos, discriminación, olvido, censura e inclusive a la pérdida de la vida, producto de una pequeña porción del país, que

goza de comodidades y privilegios, que extiende el discurso del odio selectivo.

No es un problema ideológico lo que convocó al pueblo, es simplemente el comportamiento de individualismo e indiferencia de una pequeña parte de la sociedad que somete y reprime la justicia social. Después de estos sucesos, la resistencia siguió dentro del corazón de cada manifestante, pues el objetivo era continuar la lucha, pero ahora desde el mecanismo de la participación y el voto.

El conglomerado de personas que conformaron la construcción de Puerto Resistencia daba respuesta a la diversidad de habitantes que hacían parte del territorio, cómo lo menciona Daniel Toro, “en el Puerto podías encontrar de todo, drogas, prostitución, delincuencia, artistas y estudiantes”. Los mantenía unidos la necesidad de una misma causa social que, con el pasar de los días, dio como resultado el menester de organizar las ideas para mantenerse juntos.

Los liderazgos son emergentes y borrosos, no se vinculan con ningún partido político y hay cruces de agendas; hacen un uso extraordinario de las redes sociales con transmisión en tiempo real de los enfrentamientos con la Fuerza Pública y de información permanente a través del Internet (Castillo, 2021, p. 110).

Los medios de comunicación internacional jugaron un papel muy importante en el cubrimiento de las peticiones de muchos jóvenes de Primera Línea, muchos medios nacionales, polarizados, extendieron a lo largo del territorio colombiano el sentimiento de odio hacia jóvenes y adultos por participar en las distintas actividades de resistencia, cómo lo menciona John El Papas: “hay personas que desde las poltronas de su casa se informan únicamente por los canales tradicionales”, canales tradicionales que tergiversan la información. La visión que se tenía en el punto de concentración era el nacimiento de una revolución muy sentida y llena de amor.

Los enfrentamientos que se presentaban a diario allí afectaban notoriamente a los comerciantes, habitantes del sector y sectores aledaños. El estruendo de las balas, el gas lacrimógeno que se filtraba hasta llegar a sus hogares lastimando su salud era el diario vivir; el sentimiento de impotencia que sentían algunas familias al ver y escuchar desde sus ventanas lo que sucedía a solo unas cuadras era enorme, escuchar los disparos detonar y no saber si algún joven había sido impactado era angustiante y carcomía la tranquilidad; las protestas afectaron evidentemente la normalidad con la que transcurrían sus vidas, como lo explica John El Papas:

Pero las protestas son para causar trauma dentro de lo ordenado y lo ordenado es arbitrario de la condición humana [...] uno no protesta para mantenerse tal cual en calma como venían, sino para alterar esa normalidad, porque la normalidad es anormal, es contraria al valor del ser humano (Rolando Quintero “John el Papas”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

Vecinos del sector se quitaron los lentes del privilegio y visualizaron la cruel y cruda realidad de los ciudadanos de a pie, al punto de que fueron apoyando y aportando a la resistencia de diversas maneras. Ser un defensor natural llevaba a John El Papas a una angustia e incertidumbre constante; menciona que “a veces me iba a acostar y al momentico recibía una llamada para recoger a compañeros en hospitales, que estaban detenidos o desaparecidos”. Nunca llegaron a pensar que el paro duraría más de un día, ya que, hasta ese momento, las peticiones y quejas eran tan intermitentes como el nacimiento de los primeros bloqueos en Puerto Rellena; estaban acostumbrados a levantar la voz un día y a vivir en silencio otro día, condenados de sus deseos más profundos el resto del año.

El ambiente comercial fue punto clave para el desarrollo de las manifestaciones y la transformación de Puerto Resistencia; como medida de seguridad, muchos de los comerciantes se vieron en la

obligación de cerrar sus locales, mientras que otros, por necesidad, continuaron con su labor. Con un tono de melancolía y amargura, el señor Jaime Llanos recordó así los días de aflicción y desconsuelo que vivió:

Eran días de mucha angustia, no sabíamos en qué momento se iba a formar el tropel y llegaría el ESMAD [...] en ese momento solo pasaba por mi mente el recuerdo de mi esposa e hijo, ya no teníamos con qué comer y debía trabajar por ellos; sin embargo, apoyaba la lucha y la resistencia (Jaime Llanos, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

Una de las muchas preocupaciones que brotan desde lo vivido en Puerto Resistencia es la forma cómo las familias asimilaban las decisiones de resistir de los diferentes integrantes de Primera Línea. Lo menciona Diego El Rolo, mientras suspira, toma aire.

-¿Cómo enfrentó su familia la decisión de pertenecer a la Primera Línea?

-Para ellos fue un impacto duro, ¡durísimo!, porque toda mi familia vive en Bogotá. A pesar de que allá también hubo secuelas de la manifestación, no asimilaban de buena manera el panorama. A mi hermanito menor también le gusta las causas sociales y salió a protestar, yo lo aconsejaba y le decía que protestara por algo que valiera la pena, no solo por ir a tirar una piedra o responderle a un policía porque sí (Diego “el Rolo”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

Luego de un profundo minuto de silencio, que emana desde el inmenso amor que profesa hacia su familia, el Rolo complementa que “uno está acá por un motivo, por un malestar, porque queremos un cambio para nosotros y nuestras familias”.

En la misma encrucijada se encontraba Daniel Toro “Papá Noel”, quien expresó, con lágrimas en sus ojos:

Mi vida ha sido siempre una vida de luchador, trabajando casi siempre de mi cuenta, tratando de sobrevivir viviendo en el rebusque, mi familia lo sabe. Pues ¿cómo lo vivieron?, vivieron un infierno, porque, la verdad, esto dejó huella y las huellas no las deja solamente en el rostro o en la piel sino en el sentimiento (Daniel Toro “Papá Noel”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

Al preguntarle por la reacción de su familia sobre lo acontecido, en la mirada de John El Papas se marca la aventura y el sacrificio que padeció en el punto de concentración. Toma un poco de agua mientras organiza sus ideas, acomoda su postura, golpea los dedos contra la mesa provocando un sonido particular y se dispone a responder:

Me remito al 2019, porque mi familia me sorprendió, –en el 2019 yo estaba en un cacerolazo en el CAM y recibí una foto que me sorprendió, vi a mi familia aquí en Puerto Resistencia en los días del 21N del 2019–; ya luego, en Puerto Resistencia, la primera semana también vuelve y me sorprende mi familia, porque en un momento dado me los encuentro, a mi mamá, a mi sobrino y a mi hermana en el territorio, mi familia se integró de lleno. Nosotros sacamos prácticamente todo lo que había en nuestra casa, comida, ropa, zapatos y todo lo trajimos acá y aquí dormíamos, mi mamá es una persona con artrosis degenerativa, diabetes, cirrosis y así estuvo acá, mi hermana igual, –también padece ciertos achaques y así estuvo acá–, mi sobrino también estuvo acá y terminó herido por un impacto de bala de la policía en una misión de apoyo que salía de Puerto Resistencia el 17 de junio del 2021 hacia el punto de concentración Paso del Aguante, quedando con una parálisis de por vida. Él sigue siendo Primera Línea, siempre presente con la fortaleza y espíritu de un amante

hacia los colectivos sociales. ¡Esa será mi familia por siempre, Primera Línea! (Rolando Quintero “John el Papas”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

Al hablar de la Primera Línea se refleja en sus ojos el amor por la cultura, la identidad social y los diferentes mecanismos de paz que emanan desde lo profundo de su alma. También lo deja claro Daniel Toro, Papá Noel, “todos somos Primera Línea, todos los habitantes de Santiago de Cali somos Primera Línea, porque nos mueve el sentir de unificarnos en un solo clamor”, ya que para él y para muchos más integrantes del punto fue la mejor experiencia de sus vidas. Haciendo claridad en que ojalá no se pierda la brújula de lo que se está haciendo, porque si no, ¿para qué fue el estallido social?; que no se pierda la causa como tal, porque si se pierde, se destruye todo, ya no habría sentido de nada.

Los protagonistas de la resistencia, han tenido como aliados a sus familiares y vecinos, así como a pequeños grupos solidarios de abogados, salubristas, comunicadores, defensores de derechos humanos, artistas, pedagogos y otras personas como ellos, pero ya mayores (Hernández, 2021, p. 136).

Es importante destacar la coordinación y el apoyo que parte de la ciudadanía caleña brindó a los principales protagonistas para lograr un solo objetivo: Resistir, dejando a un lado los prejuicios promovidos por gran parte de los medios de comunicación. En palabras de Diego El Rolo, “teníamos que saber controlar el pedazo para que la comunidad no nos sacara”. Esa misma integración dio como resultado la solidificación del punto, logrando un proceso de diálogo, al construir el monumento, haciendo uso, a su vez, de la política.

La reflexión que nace de la transformación de Puerto Rellena en Puerto Resistencia está englobada en la participación social. La cooperación produjo un aprendizaje colectivo para gran parte de la

población, referente a la importancia de la protesta popular en la vida de las sociedades, ya que resalta las principales demandas que el gobierno y las elites no detectan, redefiniendo políticas públicas, fortaleciendo la opinión pública, refuerza la democracia obligando a escuchar la voz de la calle (Hernández, 2021).

Para ellos, Puerto Rellena ya no existe; nació Puerto Resistencia, fruto de las asambleas diarias para tomar decisiones claras. Dejan claro que el 28 de abril se celebra la vida, vida que al principio estaba corta de palabras, pero abundante en el sentimiento de justicia, acompañando la resistencia con persistencia.

3. Puerto Resistencia: Esquirlas de la Manifestación Social

Fue un 28 de abril el que marcaría el inicio de una lucha que cambiaría sus vidas por completo. Al salir de su casa, ningún joven se imaginó que ese día tomaría un rumbo diferente; es así como describen los participantes de la Primera Línea el cambio de sus vidas. Con lágrimas en los ojos y la voz entrecortada, John El Papas recopila momentos de alegría y de profunda tristeza, al contar la historia de uno de sus familiares más queridos:

Mi sobrino era un joven que estudiaba en la Universidad del Tolima. Le encantaba llegar a jugar microfútbol, para luego levantarse temprano e irse a trabajar. Su vida cambió cuando fue impactado por un disparo de la fuerza pública, él se encontraba marchando, lo tuvimos que llevar rápidamente al hospital Valle del Lili, donde los médicos lucharon junto con él entre la vida y la muerte, fue revivido unas cuatro veces. Después de un largo proceso de recuperación quedó paralítico y con la melancolía de no poder hacer las cosas que hacía antes, pero se siente orgulloso de ser Primera línea (Rolando Quintero “John el Papas”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

El estallido social ha marcado vivencias para los manifestantes de la Primera Línea y sus familiares, que fueron testigos de la crueldad de la fuerza pública, al igual que el terror que causaba pensar que estar al lado significaba ver pasar la muerte; así se concientizaron del riesgo que significaba cada mes de lucha.

El momento de ver el caos y el joven muerto con la herida expuesta “la policía me va a coger, me va a matar tengo que salir de acá, tengo que luchar” Actos Sistemáticos de Violentos: Se consideran el producto de una mentalidad violenta incrustada en el sistema de mando de la policía que los motiva a realizar ataques discriminatorios frecuentemente y contra los mismos grupos poblacionales (Leyton Hincapié, 2022, p. 34-35).

Esta lucha continúa con el mismo orgullo, amor y pasión con los que nacieron el monumento, las casetas, el parque. Son esos elementos que ahora son distintivos y que caracterizan a Puerto Resistencia, ya que todo lo que existe nació en la lucha y, según los vecinos, permanecerá por la misma. John El Papas habla un poco más tranquilo, “ya no me molesta la palabra revolución, antes del estallido me parecía una palabra usada por *mamertos*⁴¹, un discurso de una izquierda que no hacía nada, porque las palabras sin acciones son huecas”.

El monumento a la resistencia muestra un puño que sostiene la palabra resiste con los colores de la bandera. No nos gastamos miles de millones, no nos demoramos 10 años. Muchos vecinos aportaron cemento, arena, pintura, varillas, comida [...] (Amador-Baquiro, 2023, p. 8).

Las casetas surgieron con el objetivo de honrar la memoria, sin dejar de lado el apoyo económico que brindan. Dentro de estas casetas se pueden encontrar ventas de camisas, manillas, cuadros, accesorios, fritos y obleas que hacen referencia al monumento y a la Resistencia.

⁴¹ Forma despectiva de nombrar a los comunistas en Colombia.

Son el resultado de la movilización social y hoy en día contribuyen a la reactivación económica de este sector, por su atractivo turístico. El parque es reconocido por su teatro, el monumento marca y honra a todas aquellas personas que participaron en la lucha sin dejar en el olvido a quienes hoy ya no están, pero que fueron héroes dentro de la causa, inspirados por el clamor de su pueblo.

Las prácticas artísticas se convirtieron en el instrumento fundamental de resistencia y construcción de un nuevo país. Chicos de toda Colombia, muchos de ellos ajenas a las artes, se apoderaron de ellas sin miedo, sin prejuicios, sin pensar en niveles de calidad o niveles de talento y las asumieron como acciones contundentes que buscaron y buscan aun enfrentar el modelo de muerte del capitalismo, su corrupción e inequidad social (Gómez Valencia, 2021, p. 4).

La zona cobró un valor histórico gracias a su transformación, “veo a Puerto Resistencia en un trance de cambio, de hacer entender a las personas que no es un lugar peligroso y que se convirtió en un lugar turístico”, es la visión de Diego El Rolo. El monumento y la dignificación de este sector han permitido a la ciudadanía conocer su historia de lucha. “Psicológicamente mi vida cambió, me quedó un profundo dolor que nunca se va a quitar por todos los muertos que hubo”, exclama un habitante, que pide confidencialidad sobre su identidad, por motivos de seguridad.

Manifestaciones de esta índole dejaron huellas profundas en el alma de aquellos que las vivieron en carne propia; no obstante, no hay arrepentimiento por lo vivido; al contrario, se siente un enorme orgullo y amor por su lucha.

El ambiente se pone tenso. Papa Noel mira para ambos lados, se acomoda el canguro que tiene terciado en su pecho, da dos pitazos a su cigarrillo y deja que sus recuerdos se esparzan en el aire como el humo.

La marcha lo que hizo fue unir a la gente y nos brindó el poder de reconocer diferentes tipos de personas, ideales y pensamientos, que al final estaban unidos por una misma causa. Sentir esto me llena de profundo orgullo y amor a mi patria. No existen diferencias que atentaran contra los ideales, sí tienen el mismo objetivo de luchar por su pueblo. La unión que se generó forjó amistades y familias, porque no importaba su procedencia, su estrato o su condición sexual (Rolando Quintero “John el Papas”, comunicación personal, 29 de abril del 2022).

De esta manera, el Paro Nacional produjo la unión que se creía imposible entre muchos colombianos y movió pasiones, que hicieron que la lucha cruzara barreras que persisten en la sociedad y que crean divisiones.

El ejemplo ilustra el qué de la convocatoria a actores de distintos procesos y actores (estudiantes universitarios, trabajadores, líderes comunales) para converger en una causa de interés común. Iniciativas como estas se extendieron a lo largo y ancho del país en el marco del estallido social (Martínez, 2023, p. 9).

Todos tenían el mismo objetivo, los unificaba el amor por una misma causa, que se convirtió en su día a día y que hasta el momento lo sigue siendo. Se evidencia en sus actitudes que, sin importar donde se encuentren, le hacen honor a la manifestación, tienen un sentimiento de orgullo por haber y seguir perteneciendo a ella, sin perder el objetivo del colectivo social. Las secuelas y enseñanzas que dejó la manifestación para cada integrante de Primera Línea son los primeros lienzos de visibilidad ante la opinión pública; lograron entender el papel soberano que recae en el pueblo, vieron en la Resistencia la forma más bonita de romper las ataduras del olvido y la estigmatización.

Conclusión

Puerto Resistencia ha sido un lugar lleno de historias que se convirtieron en cicatrices para sus habitantes. Al ser uno de los muchos ejes centrales del estallido social, aquel sitio que alguna vez se llegó a denominar Puerto Rellena quedó a un lado, producto del nacimiento de otra historia que marcó un antes y un después, resultado de los lineamientos de la carga social que brotaba de estas calles desde muchos años atrás antes de su conformación.

En la actualidad se percibe que este territorio cobró vida, los colores son su principal atractivo, es impactante que donde se derramaron tanta sangre y lágrimas, donde se padecieron noches de angustia, ahora quedan los recuerdos y muchas historias por contar. Pasar por el monumento, ver los rostros homenajeados en los diferentes escudos de quienes ya no están, pasar por las casetas y comprar una camisa, comerse una oblea o pasar por el parque y ver el teatro, sin duda alguna es el reflejo de la existencia de un lugar digno de reconocimiento y gratitud, obtenido por toda la labor social prestada a la comunidad.

Puerto Resistencia ha sufrido estigmatización, pero hoy comienza a ser reconocido, no solo por sus tragedias, ya que existen más elementos que rocas, papa bombas y gritos de lucha; allí hay unión, se conformó una familia a prueba de adversidades. Sentir el ambiente hogareño que ofrece Puerto Resistencia y darle la oportunidad a sus diferentes actores de narrar las anécdotas de una lucha son la enseñanza viva de que se puede conseguir la tolerancia social. La invitación es a reconocer la evolución de este territorio, entendiendo que se debe adquirir la sensibilidad que en ocasiones arrebató el conflicto, promoviendo las luchas del corazón, la memoria, la paz y la dignidad, hasta que el respeto por la diversidad de ideas se haga costumbre.

Referencias

- Aguilar-Forero, N. (2020). Las cuatro CO de la acción colectiva juvenil: el caso del paro nacional de Colombia (noviembre 2019-enero 2020). *Análisis Político*, 33(98), 26-43.
- Amador-Baquiro, J. C., & Muñoz-González, G. (2022). Resistance, re-existence and youthcide: three metaphors for understanding the popular uprising in Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 443-475.
- Amaya, M. (2019) El cierre de la jornada del paro nacional termina con toque de queda en Cali. *La República*. <https://www.larepublica.co/economia/el-cierre-de-la-jornada-del-paro-nacional-termina-con-un-toque-de-queda-en-cali-2935587>
- Archila Neira, M. (2016). El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977. Un ejercicio de memoria colectiva. *Revista de economía institucional*, 18(35), 313-318.
- Castillo, J. C. (2022). La lucha por lo simbólico en Colombia: Sobre la resignificación de los símbolos en el contexto del Paro Nacional. In D. I. G. Vanegas, Á. N. Castro, E. A. R. Barrera, & L. T. González (Eds.), *Pensar en marcha: filosofía y protesta social en Colombia* (pp. 451-464). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2v88c98.37>
- Castillo, L. C. (2021). Arde Cali, sucursal del cielo y capital mundial de la salsa. En *Pensar la Resistencia*. Mayo del 2021 en Cali y Colombia. Documentos especiales CIDSE N. 6. Universidad del Valle.
- Colombia. Comisión de la Verdad. (2022) *Hay futuro si hay verdad : Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*. Bogotá <https://www.comisiondelaverdad.co/el-paro-civico-de-1977-0>

- Concejo Municipal de Santiago de Cali. (2022). Acta n° 022-22. Comisión de Presupuesto.
- Crónicas de Barrio-Cali viejo. (2015). Historia Barrio Villa del Sur. <http://cronicasdebarrio-caliviejo.blogspot.com/2015/01/historia-barrio-villa-del-sur.html>
- Cruz, L. (2021). En Cali, con la Primera Línea. <https://www.lacoladerata.co/cultura/relatos/en-cali-con-la-primera-linea/>
- Díaz Guevara, H. H. (2021). Comentarios para una historia crítica del presente: el Paro Nacional de abril de 2021 en Colombia como acontecimiento. *Cambios y Permanencias*, (12)1, 619-645.
- Del Mar Gómez, A. (2021). Puerto Resistencia: punto de referencia para la resistencia en Cali. La Palabra. Univalle. <https://lapalabra.univalle.edu.co/cronica-puerto-resistencia-punto-de-referencia-para-la-resistencia-en-cali/>
- Gómez Valencia, A. (2021). El 28A, Cali y Jesús Martín. *Nexus*, (30), Artículo e20111834. <https://doi.org/10.25100/n.v0i30.11834>
- González Contreras, D. (2020). Gaitán en clave política: Un análisis discursivo (1944-1948). *Desafíos*, vol. 32, núm. 2, Universitat Pompeu Fabra, España. <https://revistas.urosario.edu.co/xml/3596/359663370008/html/index.html>
- Gutiérrez, L. M. (2021). Pistas metodológicas para sistematizar las acciones colectivas en el marco del Paro Nacional en abril-junio de 2021 en Cali, Colombia. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (148), 209-230.
- Hernández, J. (2021). De la marcha hacia el centro al bloqueo en los barrios: Las luchas por reconocimiento y oportunidades en Cali durante el paro nacional de abril-mayo de 2021. En *Pensar la resistencia. Mayo del 2021 en Cali y Colombia. Documentos*

especiales CIDSE N. 6. Universidad del Valle.

Martínez, M.C, Rodríguez, J. D. (2023). Estallido social y Primera Línea: ¿reconfiguraciones en la movilización social? Boletín No. 9, Observatorio de Acciones Colectivas por la Educación y la Pedagogía en Colombia, OACEP. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/oacep/article/view/19954>

Navarrete, P. (2021). *Una olla comunitaria, el segundo monumento que se empezó a construir en Puerto Resistencia: esto es lo que se sabe.* <https://www.cali24horas.com/una-olla-comunitaria-el-segundo-monumento-que-se-empezo-a-construir-en-puerto-resistencia-esto-es-lo-que-se-sabe/>

Navarrete, P. (2021). *Bajo el sol y la lluvia emerge Monumento a la Resistencia: crónica de una obra en honor a víctimas del paro.* <https://www.cali24horas.com/bajo-el-sol-y-la-lluvia-emerge-monumento-a-la-resistencia-cronica-de-una-obra-en-honor-a-victimas-del-paro/>

Navarrete, P. (2021). *Puerto Resistencia, trinchera de un pueblo anónimo en Cali: crónica, 2021.* <https://www.cali24horas.com/puerto-resistencia-trinchera-de-un-pueblo-anonimo-en-cali-cronica/>

Navarrete, P (2021). *La minga se fue a sembrar resistencia en otros puertos: crónica de una despedida.* <https://www.cali24horas.com/la-minga-se-fue-a-sembrar-resistencia-en-otros-puertos-cronica-de-una-despedida/>

Navarrete, P. (2021). *Puerto Resistencia, territorio detenido en el paro, ahora es espacio de convivencia y paz: crónica.* <https://www.cali24horas.com/puerto-resistencia-territorio-detenido-en-el-paro-ahora-es-espacio-de-convivencia-y-paz-cronica/>

Salinas, D. (2021) *Paro Nacional en Colombia: Cali lucha por abrirle la puerta a los desesperados.* <https://www.washingtonpost.com/>

es/post-opinion/2021/05/25/paro-nacional-colombia-2021-cali-
protestas-marchas-bloqueos/

Toro, V. (2021) Paro cívico de 1977: el gran descontento por el “mandato caro”. Señal Memoria. <https://www.senalmemoria.co/articulos/paro-civico-de-1977-el-gran-descontento-por-el-mandato-caro>

Ussa, V. (s.f) Paro Cívico de 1977 en Colombia. Radio Pedagógica. Univerasidad Pedagógica Nacional. <http://radio.upn.edu.co/paro-civico-de-1977-en-colombia/#:~:text=El%20paro%20c%C3%ADvico%20del%202017,sociales%20como%20los%20estudiantes%2C%20vendedores>

Valencia, A. M. (2022) Recordando Puerto Resistencia. La línea del medio. El centro de la opinión. <https://lalineadelmedio.com/recordando-puerto-resistencia/>